

# SENTIR Y MIRAR - LOS TESOROS

Es muy interesante conversar con los chicos acerca de qué es un tesoro. Un amigo decía que "todas las piedras son preciosas" y de esto mismo se trata el buscar tesoros. De aprender a mirar. Es reconocer aquellas cosas que se cruzan en el camino y que los chicos siempre miran. Ver los objetos que sobran en todos lados, volver a abrir los ojos. Simplemente hay que estar atentos, detenerse un ratito y encontrarlos. Los grandes (mamá, papá, abuelos, maestros), al transmitirles a los chicos que esa pequeña cosa tiene un valor, les estamos enseñando a mirar, a hacer foco, a reconocer. El primer paso es aprender a mirar lo que los chicos miran. Porque ellos ven mucho más que nosotros. Y ven cosas distintas. Por ejemplo, un nene chiquito es capaz de señalar la mesa y decir: "Ico, ico". Sin embargo, en principio, la mamá no ve nada. Hasta que, de golpe, aparece en la visión: el dibujo de un caballito en el paquete de galletitas y que sólo lo vio él. Además de que su mirada es fresca, los chicos descubren cosas que nosotros ya no miramos, porque estamos ocupados pensando, porque le damos valor y jerarquía a otros asuntos. Es muy interesante volver a abrir el espectro de la mirada, para que aparezcan, otra vez, cosas nuevas, como cuando mirábamos de niños. Los chicos nos señalan algo y los padres reconocemos eso: "¡Uy! ¡Qué lindo lo que viste!".

Una vez hicimos una fiesta en casa y el hijo de unos amigos, Julián, de ocho años, sacó fotos toda la noche. Al día siguiente, al ver sus producciones, nos dimos cuenta de que la fi esta de Julián era bien distinta de la nuestra. Para empezar, había sacado fotos de casi todos los pies de los presentes, yo ni me había dado cuenta de los zapatos y zapatillas, pero ahí estaban. También había fotos de la comida, de restos de pan en la mesa, fotos de la gente hablando, comiendo, nada parecido a poses. Eran todas instantáneas de la noche. Las que más abundaban eran las que estaban a la altura de los chicos: imágenes debajo de la mesa, el paquete de papas fritas abierto que había caído al piso, las patas de la silla, servilletas hechas bollo y mucho más. Evidentemente, para este nene, el campo de visión era otro, él le dio un valor y lo registró. Entender cómo miran los chicos y darle lugar a esa mirada tan amplia es parte de enseñar a mirar. A partir de ahí, la vida se transforma en descubrir cosas, señalarlas, reconocerlas y compartirlas, es lo que alimenta la musa de los artistas plásticos y también tiene que ver con la mirada de los pintores, cineastas y escultores.

## ¿Qué es un tesoro?

Puede ser un hueso de pollo, un caracol, la corteza de un eucaliptus, una piedrita, o una semilla... Lo único que diferencia un tesoro de algo que no lo es, es uno mismo. Es uno el que decide qué es un tesoro. Con mi mamá pasamos mucho tiempo buscando "cosas"... El problema de eso es que vamos acumulando un montón de chucherías y llenamos la casa de... porquerías, o tesoros, depende del valor que cada uno le dé. Al juntar tesoros le estamos inculcando a los chicos valores muy importantes. Mi amiga Lala se queja de que su mamá tiene la casa tan llena de "cositas",

que no se puede andar sin tirar algo al dar la vuelta. La mamá junta hojas de ginkgo biloba y las pone en agua, vidrios rotos para poner en el marco de la ventana, chauchas de los árboles del camino, lo que sea. Y el que más valora estos tesoros es Tom, el nieto, que pasa largo rato mirando las “cosas” con su abuela Lela. Juntos ordenan, agrupan y hacen crecer la colección familiar. Por suerte los abuelos tienen a los nietos para abrir cajas y pasar tardes transformando vidrios pulidos por el mar, en diamantes para hacer artesanías o contar historias de piratas. En el jardín solemos hacer mañanas de linternas. Apagamos luces, cerramos persianas y encendemos las linternas. Podemos estar largo rato investigando caras, rincones, detalles del piso, fallas en la madera, la piel a través de la luz. La ventaja de las linternas es que al enfocar se puede ver claramente eso que la luz señala. También es uno de los juegos preferidos de Vicente, mi bebé de un año: apagar luces, encender varias linternas y con cara y sonidos de asombro ir iluminando las cosas, mirar, iluminar, ir, venir, volver, mirando, descubriendo. Enseñar a mirar y aprender a mirar, esa es la cuestión.

## MAGDALENA FLEITAS

*EXTRACTO DE “CRIANZA Y ARTE, La magia de aprender”. Ed. GRIJALBO,  
2013*

*Buenos Aires, Argentina.*